

1 Capítulo ciento. Del gran recibimiento

2 que se hizo al ejército Mexicano que había ido

3 contra los Tlaxcaltecas, y como les solemnizaron

4 las honras a los muertos en la guerra.

5 Mandó Zihuacoatl que fuesen todos los de la ciudad

6 así viejos Cuauh huehuetques, como sahumadores y sacerdotes les salie

7 sen a recibir media legua: estaban los viejos sacerdotes encima de las

8 torres de los ídolos, aguardando que entrasen, para hacer gran alegría de

9 cornetas, y atabales, y los recibieron en la parte que llamaban Macuiltlapilco,

10 y los cautivos venían bailando y cantando, y dando alaridos, y la gente

11 soldadesca venía desde allí triste, llorando al entrar en la ciudad; y así co

12 mo llegaron los capitanes, viendo las lágrimas de los viejos comenza

13 ron a llorar: y comenzaron luego a tocar las cornetas y atabales al entrar

14 en la ciudad, y Moctezuma se puso a ver el campo en la parte que lla

15 maban Texacalco, y de ver que la mitad de la gente había muerto, y la otra

16 mitad había hecho presa holgada de ello, y los vencidos entraron al Pa

17 lacio, y comieron lo que les dieron los Calpixques mayordomos. Mandó lue

18 go Moctezuma, que los cautivos los llevasen los propios que los habían

19 prendido, y que se tuviese especial cuenta, y cuidado de ellos. Luego que

20 comieron, los llevaron cada uno, al que el cupo su suerte, así como los lle

21 varon, dijo uno de los Tlaxcaltecas: habéis de saber señores que el To

22 zicuauhitl, que estaba por lumbrera, y vela de la ciudad, lo vinieron a

23 quemar los de Huexotzinco, que allá en Tlaxcalan lo fueron a decir